

Así es el fútbol (peruano)

Ni golpe de suerte ni milagro. La campaña peruana fue una obra en tres actos que al comienzo parecía tragedia pero terminó con final feliz. A primera vista el guion parece disparatado, pero si se mira con más detalle aparecen las tendencias. Estos indicadores te ayudarán a entender el proceso de la selección peruana que rompió el maleficio de las eliminatorias luego de treinta y seis años.

Primer tercio: los tiempos oscuros

En los primeros seis partidos, Perú jugó como nunca y perdió como siempre (nunca mejor dicho). En promedio, la selección de Gareca ejecutó 380 pases por encuentro, con un pico de 483. Y repartía la pelota con precisión: entre 88% y 95% de los pases llegaban a destino. Pero los resultados eran adversos. El problema: la posesión del balón no se traducía en ocasiones claras de gol. Para ponerlo en perspectiva, Perú daba en promedio tantos pases como Chile, cuarenta menos que Argentina y ochenta menos que Brasil. Pero remataba al arco mucho menos que esos equipos.

En otras palabras, podía decirse que Perú aspiraba a jugar como Chile, Argentina o Brasil, pero sin alcanzar la contundencia requerida para convertir la posesión en victorias.

22%	de los puntos lo obtuvo el Perú en las seis primeras fechas de las eliminatorias.
66%	fue su efectividad en las últimas seis jornadas, en las que no perdió un solo partido. Solo Brasil (77%) logró más puntos en esta etapa.
61%	es la efectividad del Perú si se excluyen las nefastas seis primeras fechas (pero esto incluye los puntos ganados en mesa a Bolivia).

2,83	remates al arco rival hizo Perú en promedio durante los primeros seis partidos.
3,66	remates hizo Chile, con su 'generación dorada'.
4,61	fue el promedio de Argentina.
4,44	registró Brasil (con Dunga como entrenador).

Segundo tercio: Los cambios y el empujoncito boliviano

Perú empezó a mejorar luego de la Copa América Centenario, que marcó un punto de inflexión: jugadores como Carlos Ascues, Claudio Pizarro, Carlos Zambrano y Juan Vargas no volvieron a ser llamados para el resto del proceso clasificatorio. Entre la fecha 7 y la 12, Perú logró diez de los dieciocho puntos que disputó (55% de efectividad). Sin embargo, cabe anotar que tres de esos puntos los había perdido en cancha y los ganó en mesa. El desenlace de aquel partido con Bolivia en La Paz tuvo dos implicancias importantes: por un lado la selección pasó de no sumar cero puntos a conseguir 3, pero además fue acreditada con 5 goles de diferencia (le borraron los 2 que le encajó Bolivia y le acreditaron 3 más). Si las eliminatorias hubieran terminado como la

Evolución del Perú en las eliminatorias sudamericanas

[illegible]

- ☒ Zona de clasificación directa
- ☐ Zona de repechaje
- ☐ Eliminación

Tercer tercio: la racha invicta

realidad lo mostró, Perú hubiera acabado con 24 goles a favor y 28 en contra (diferencia de goles de -4).

Al margen de esta circunstancia, Perú mejoró bastante en el segundo tercio de la campaña. El primer gran resultado fue la victoria en Asunción (1-4), una plaza donde Perú nunca había ganado por eliminatorias.

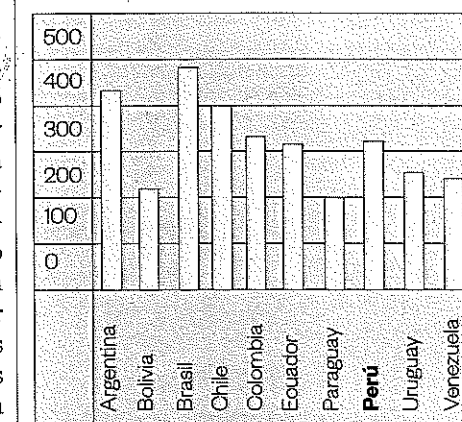
Pases ejecutados por la selección peruana en las eliminatorias sudamericanas Rusia 2018

Partidos 1-6	Partidos 7-12	Partidos 13-18
380	220	298

En estos últimos seis partidos, Perú volvió a aumentar la cantidad de pases a 298 por partido, lo cual lo hacía en este punto más parecido a Colombia (318) y Ecuador (300), seleccionados de la clase media sudamericana. También su índice de remates al arco aumentó, a cuatro por partido. Hubo algo más de posesión, pero nunca se llegó ni por asomo a la misma cantidad de pases por partido del primer tramo. Para la selección, dar más pases no significaba más goles ni tampoco más triunfos (incluso hay una relación inversa entre pases y goles en el caso peruano).

Si tomamos todas las eliminatorias en general, Perú tuvo en promedio por partido casi la misma cantidad de pases y goles que Ecuador (300) y un poco menos pases que Colombia (318), pero más goles. Tocar la pelota y dar pases son buenos, pero solo hasta cierto punto (a menos

Promedio de pases por partido de las selecciones en las eliminatorias Rusia 2018



que seas Brasil). Perú tiene que olvidarse de esa chapa de ser un 'pequeño Brasil' y pensar más en lo que es: un equipo chico que puede jugar bien, que no meterá muchos goles, pero que tampoco necesita muchos tiros al arco para acertar. •

[illegible]